

VIDA MANCHEGA

CORRESPONDENCIA
ENRIQUE PÉREZ PASTOR

REVISTA REGIONAL ILUSTRADA

SUSCRIPCIÓN
Cuatro Pesetas al Semestre

ESCRITORES Y ARTISTAS

LA Prensa provincial está constantemente publicando artículos de la juventud intelectual, en los cuales la mayoría de las veces se tratan asuntos de suma importancia, nunca llevados a feliz término por culpa de sus autores que se conforman solamente con lanzar ideas y llamar al cabo de unos cuantos meses, apáticos, negligentes e incultos a sus paisanos, por que no les dieron a estas impulsos y las transformaron en reales; sin darse exacta cuenta todavía de que el periodista no debe concretarse, haciéndose cargo de nuestra idiosincrasia, a dar a la publicidad una iniciativa, y, luego, censurar a los demás si no se las patrocinan: los tiempos presentes nos enseñan que se estima más al hombre práctico que al teórico, y esta enseñanza que nos da la filosofía de la vida no debemos de manera alguna descharla, pues ello equivaldría a ponerse en contra de una realidad tan palpable, tan tangible como es esta.

El periodista ciudarrealeno—al manchego pudiéramos hacer extensiva la afirmación—no es hombre teórico y práctico a la vez; individuo que concibe ideas y las realiza; es un soñador que cree hay en la sociedad actual seres capaces de molestarse en seguir la ruta, los consejos por él trazados para conseguir un fin, no habiéndole hecho cambiar de manera de obrar los desengaños sufridos con harta frecuencia.

El artista, por obrar de manera distinta al periodista, ha logrado sus propósitos. Prueba de ello es la protección prestada por la Diputación provincial a los pintores y escultores jóvenes y el desamparo en que esta Corporación tiene a la Asociación de la Prensa; en la popularidad adquiridas por nuestros artistas y el desconocimiento en que viven nuestros escritores; en los triunfos que están obteniendo en las exposiciones los primeros, mientras los segundos, faltos del dinamismo espiritual necesario para hacer prosperar al Ateneo, lo ven agonizar con paciencia, habiendo sido ellos los que le dieron vida.

¿Es acaso que hay mejores artistas que escritores? No. El elemento joven amante de las Bellas Artes y el consagrado a la dura faena del periodismo, no serán muy numerosos, pero ambos son buenos; y más vale así sea, pues en estas profesiones se prefiere la calidad o la cantidad.

¿En que consiste, pues, el fracaso de los unos y el triunfo de los otros? Ya hemos revelado el secreto: en tanto el artista es arquitecto que traza su obra y peon que la levanta, el periodista ciudarrealeno no pasa de ser un buen arquitecto; tan bueno que la mayor parte de las veces merced a su colaboración triunfaron los artistas, y el no ha conseguido aun sus anhelos, influyendo no poco en ello el escaso espíritu de compañerismo que existe.

Hora es ya de que los periodistas se vuelvan prácticos, y prestándose ayuda mutuamente logren realizar una de sus iniciativas sin necesidad de que les asesoren elementos extraños, ávidas siempre de repartirse los aplausos cuando rara vez són otorgados a algún escritor, y propicios a retirarse con discreción cuando la hora de las censuras llega. El momento es el más oportuno para demostrar a la opinión que no se escriben artículos por gana de llenar columnas de periódicos y revistas, sin que sientan los que laboran en las mesas de las redacciones alegría o tristeza; según sus escritos hayan sido acogidos por el público que justamente critica el indiferentismo con que el periodista mira el fracaso. Bien pudiera servir para hacer esta demostración la idea de erigir en esta capital un monumento a la memoria de Miguel Cervantes, lanzada en *La Tribuna* por Ramiro Ruiz, ya que ella fué acogida con sinceros aplausos en espontáneas crónicas publicadas por numerosos periodistas—no por todos: que también hay ególatras envidiosos en el gremio—, y es, además, una de las iniciativas más llamadas a ser protegidas por los profesionales de la literatura y el periodismo, que para ostentar el título de escritores amantes de su profesión deben empezar por honrar a los que en ella fueron maestros.

Mientras los escritores siembran un semillero de ideas que no fructifican porque su labor no termina cuando las lanzan, sino que entonces empuja, los artistas, silenciosamente, huyendo de dar publicidad a sus propósitos hasta que estén en víspera de ser realidad, están organizando una Exposición Regional que se celebrará en las próximas ferias de Agosto, idea que ha despertado gran entusiasmo. ¿Será un hecho esta Exposición?

J. RECIO RODERO.

RETRATOS

MI PADRE

Fuiste héroe en las Antillas. Sobre tus fuertes brazos seis estrellas de oro te dan fama y nobleza; tu fuiste de otra raza más fuerte. En tu cabeza marcó el genio tu ruta con vigorosos trazos.

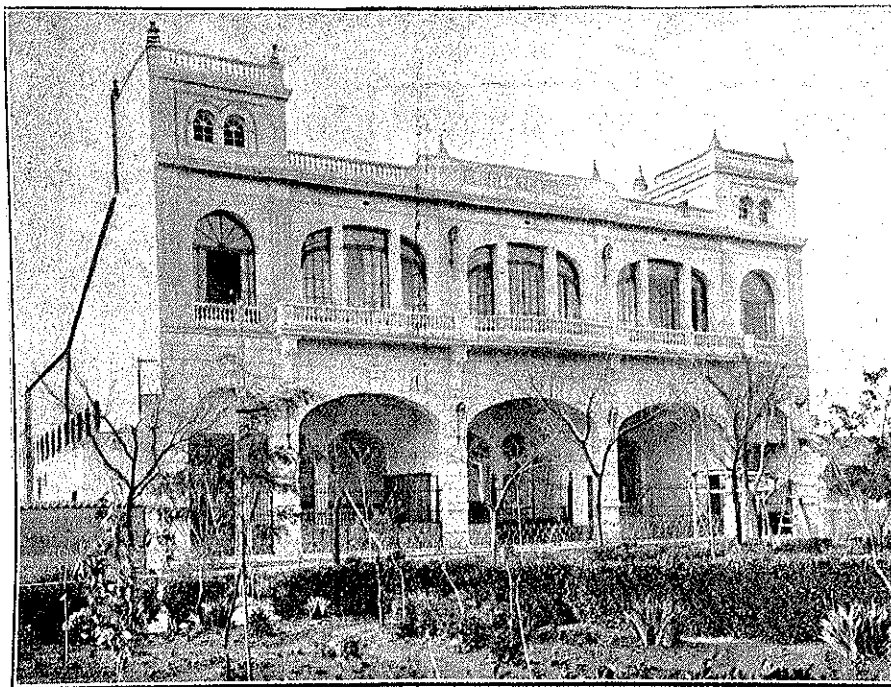
Tienes altivo el gesto; brillante la mirada; honrosas cicatrices demuestran tu valor; tu recuerdo acrecienta ¡oh padre! mi fervor: ¡solo de tí conservo tu retrato y tu espada!

¡Espada victoriosa de hoja toledana, que cabrilleó en las rudas estepas de la Habana ante el fuego enemigo, bajo el ardiente sol!...

¡Tu retrato! Aunque el lienzo no me lo recordara, no importa. Lo conserva mi alma que es avara de amar a un noble padre, a un guerrero español.

MIGUEL SANCHEZ MIGALLÓN.

LAS FERIAS DE PUERTOLLANO



PUERTOLLANO.—Vista de la fachada del «Gran Teatro» cuya inauguración se ha verificado el día 2 de Mayo con motivo de las pasadas ferias. Fot. E. Lérica

PUERTOLLANO; el rico pueblo minero de la Mancha, ha dado pruebas de una gran potencia económica y de un gigantesco esfuerzo, preparando con entusiasmo y realizando con exactitud, y hasta con largueza, un programa atrevido de las ferias y fiestas del mes de Mayo.

La animación fué extraordinaria y los trenes transportaron a aquel pueblo millares de excursionistas procedentes de muchos puntos de la provincia, figurando un crecido contingente de Madrid y otras capitales.

El programa ha sido variadísimo no faltando en él espectáculos y recreos para todos los gustos y todas las posiciones sociales.

La Plaza de toros... insuficiente en las dos tardes para contener el gentío que acudía a la taquilla, ávido de presenciar las faenas de los diestros Chiquito de Begoña, Torquito, Paco Madrid y Larita.

En palcos y tendidos, muchas mujeres hermosas luciendo sedas y encajes.

Se han visto animados a todas horas y con exceso, por la aglomeración de forasteros y la enorme masa de población portollanera, los paseos, el pintoresco Real de la Feria, los centros públicos y todo cuanto convidaba a la recreación o la curiosidad.

Vida, alegría, movimiento y animación, han sido las notas que se han registrado en Puertollano durante los breves días de sus fiestas, siendo lo cierto que la feria de este año ha sobrepujado en esplendor a todas las anteriores, principalmente la feria de ganados, que ha sido enorme, y enorme, por consiguiente, el número de transacciones.

Puertollano progresa, y, de seguir así, sus ferias se pondrán a la cabeza de muchas otras que se anuncian con clarines y cartelones por muchas poblaciones grandes y no pocas capitales... que presumen hacer algo fundamental y llamativo en este orden de cosas.

El nuevo Teatro

Ha constituido una simpática nota de color, la inauguración del «Gran Teatro», costeado por los señores don Adolfo y D. Fernando Porras, en cuyo coliseo ha actuado la compañía de zarzuela y ópera española de D. Francisco Muñoz, dirigida por el primer actor D. Salvador Orozco y el maestro concertador D. Francisco Chacón.

Al hablar de este Teatro, no podemos regatear nuestros aplausos y sinceras alabanzas hacia esos propietarios, por su feliz iniciativa de dotar a su pueblo de un edificio tan importante, magnífico y suntuoso, que puede competir y compite con los mejores de su clase en España.

Los planos son del acreditado arquitecto de Madrid, Sr. Reynals, habiendo dirigido los trabajos durante el último año el competente arquitecto de nuestra Diputación D. Tel-

mo Sánchez, y siendo maestro de las obras el contratista señor Aleu.

Conferencias

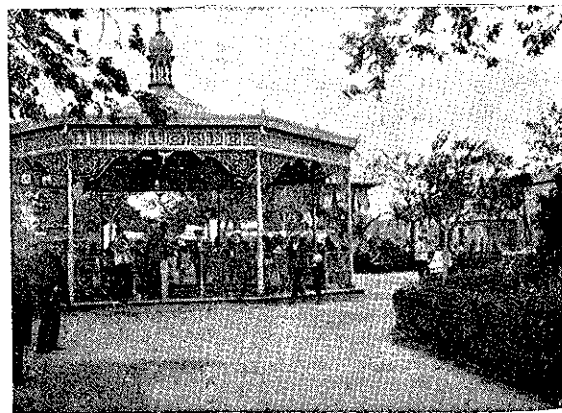
También constituye otra nota de cultura y recreo espiritual, la serie de conferencias dadas por el hábil criminalista y elocuente orador D. José Serrano Batanero, gran amigo de los señores Porras y ya conocido del vecindario de Puertollano.

De las tres conferencias, una la dió en la plaza de toros y dedicada a la clase de obrera.

Conocido de antemano el verbo fácil, cálido sugestivo y arrebatador del Sr. Serrano Batanero, ocioso es decir que deleitó a los oyentes de las tres disertaciones, siendo ovacionadísimo y aclamado con delirante entusiasmo.

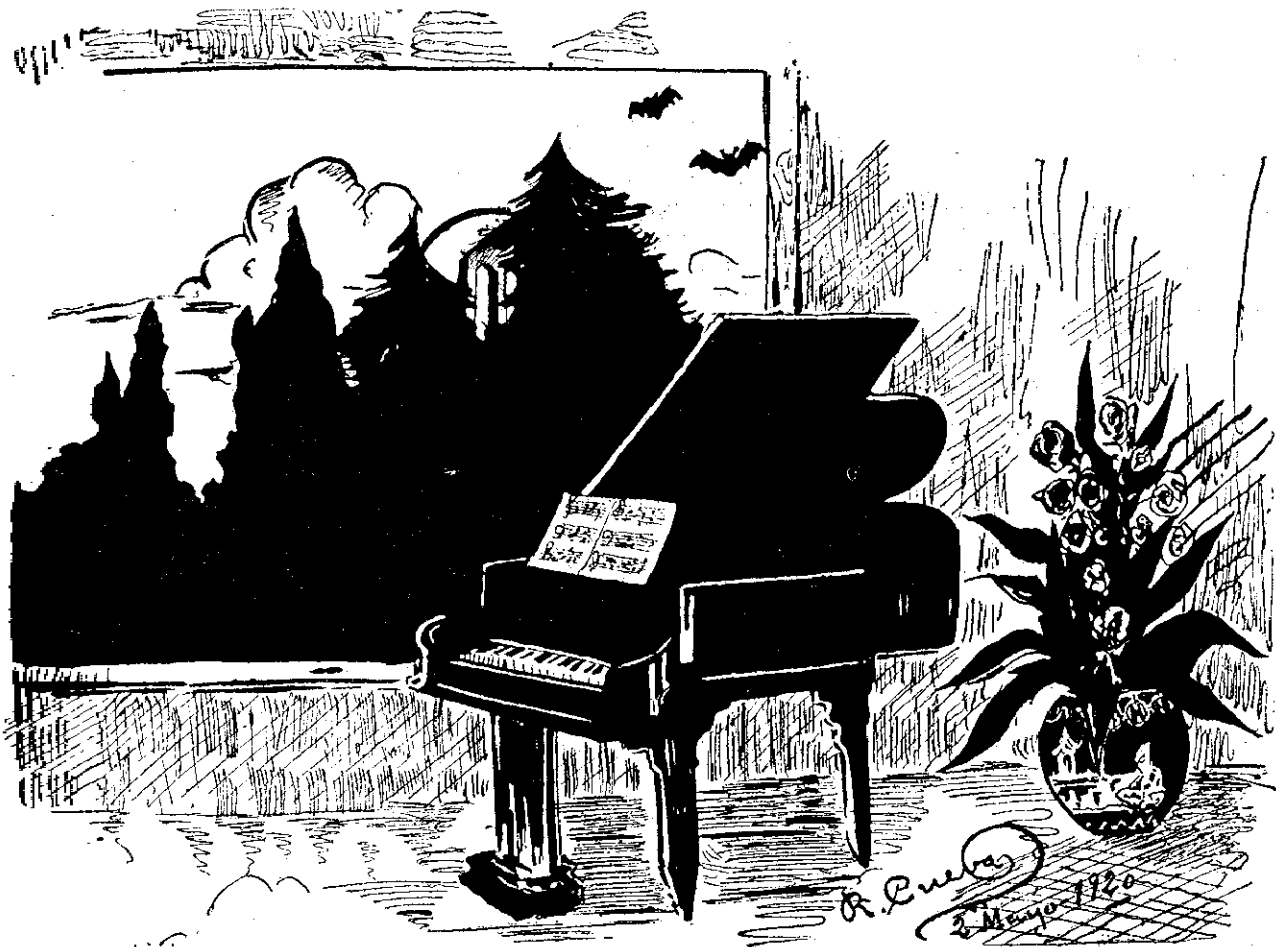
Con esos aplausos van los nuestros... llenos de sinceridad y cariño.

J. A.



Vista parcial de la «Fuente Agría»

Nuestros poetas



EL CLAVE

En solitaria estancia el clavicordio abierto
muestra su descarada y blanca dentadura;
está mudo, silete, abandonado, incierto;
ya no lanza sus notas en el aire desierto
de los alegres sonos impregnos en dulzura.

De la tranquila estancia el balcón entreabierto
deja pasar la suave y olorosa fragancia
que sube de la tierra, del jardín y del huerto
y llegan hasta ella mezcladas con la rancia
humedad inespresa de las cosas que han muerto.

Y es del sol qué se pone con su claror occiduo
que se extingue agonizante su luz lenta y opaca
el que en el clave abierto pone su leve residuo
de color de sus teclas, de marfil y de laca
formando un delicado y misterioso triduo.

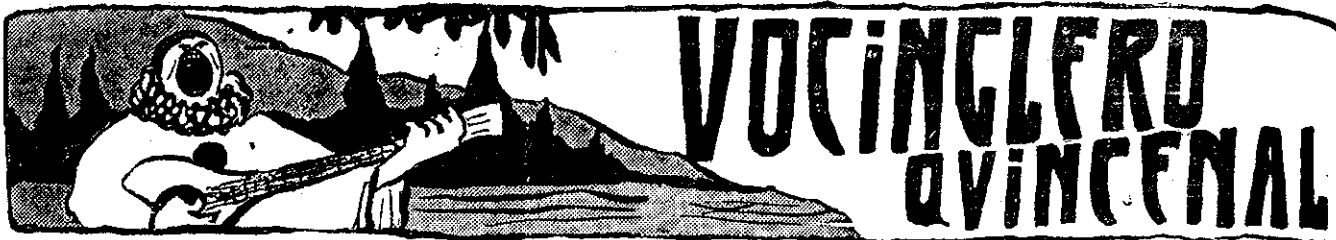
Y es de la estancia triste a la luz oscilante
cuando ingravidas salen las sombrías arañas
y a favor de las sombras que corren inquietantes
en las cuerdas del clave tejen sus telarañas
a las que un rayo de oro hacen policromantes.

Y en el silencio de la habitación helada
se escuchan los insectos que roen la madera
con el sacro misterio de la tarde callada,
mientras el clavicordio sin impaciencia espera
que surjan marfilinas unas manos de hada.

Dibujo R. Cueva.

R. MUÑOZ VALCARCEL





LA GUARNICIÓN

¡Salve! Dentro de poco—hemos leído que para primeros del mes que viene— tendremos en la ciudad solariega la flamante guarnición creada «ad hoc» para nosotros. Podemos respirar. En nuestra capital faltaba algo y ya lo tenemos. La ausencia de uniformes en este pedazo del terruño manchego era una de las cosas que más nos desconsolaba. Desde ahora en adelante los brillantes colores del uniforme militar se destacarán posposamente de los fondos enjalbegados de las casas manchegas. El metálico choque de los sables contra el pavimento (!) acariciará nuestros oídos; nuestra vista le alegrará jocundamente ante la contemplación de las parejas de *menejillas* y *sorchas* que debaten; ellas un poco inocentonas como pajarillos cayendo en la red; ellos persuasivamente viendo la manera de encontrar un *coci*, tanteando las posibilidades que hay de que les salga *gratis* el tabaco semanal.

Nuestra capital adquirirá ese encanto de las grandes poblaciones. Una ciudad importante no se concibe sin el adorno policromo de los uniformes. La nuestra adquirirá ese encanto, ese «chic» necesario.

Nuestras costumbres serán renovadas completamente. La mojigatería será borrada del diccionario de nuestra manera de ser. ¿Quién ha dicho que nada saldremos ganando?... Pues no es verdad. Ganaremos...y mucho...

Las subsistencias subirán, subirán los alquileres de los pisos; el consumidor pagará un ojo de la cara por los artículos de primera, segunda y enésima necesidad. Es verdad. Vivir será artículo de lujo que solo se podrá permitir algún *Creso manchego* (no es chiste), y alguno que sin ser *Creso*, sea un vivo y lo aparente. ¡Vamos un *Creso de bola*, de mentirgillas! Es verdad que esto nos encarecerá considerablemente la vida, pero adquiriremos un tinte de distinción que va muy bien.

¡Padres de familia con cinco o seis hijas casaderas! ¡Respirad a todo pulmón!

Desfruncid el entrecejo ante el magno problema del casamiento de vuestras hijas. Desfruncido os digo. Ya no teneis que calentaros los cascotes. vuestras hijas tienen el porvenir *asegurado* mas *seguro* que en una compañía de *idem* que da en quiebra. Eso sí, os costará al principio algunas rabetas a presentarnos la cuenta de la modista, de la sombrerera. Las pobrecitas tienen que gastar en vestirse para que los peces

piquen. Pero verais como después del desembolso de X pesetas para esas pequeñas cuentas, vuestras hijas se casan con uniforme. Es decir con un muchacho de uniforme.

He dicho que las constumbres se renovarán. Lo repito. Veremos como ya en los paseos nuestras muchachitas no pasean solas. Veremos como desechan esa costra superficial que las envuelve. Hasta ahora eso de que una chica pasearse con algún chico era mal visto. Las mamás murmuradoras no las dejaban. Cuando vengan los uniformes, las mamás serán las que busquen compañía a sus hijas.

Veremos como entonces las *cachupinadas* menudean.

Lo lleva consigo el oficio. No hay lugar donde existan uniformes que no haya reuniones a granel. Los pollos paisanos, murmuradores han hecho desaparecer esta faceta de la cursilería y es una lástima ¡Tan bien como se pasa en esas reuniones, oyendo cantar al ama de la casa el Duo de la Africana y jugando a las prendas! ¡Tan agradables como son esas horas en una casa particular donde hay *champagne* marca *El Gaitero*, pastas de *vainilla* y algún que otro *vaina*. ¡Oh! ¡es una delicia!

¡Pobres novios! Preparaos para recibir el tremendo golpe de un desengaño. No os fieis de vuestras novias desde el punto y hora en que hagan aparición los chicos militares. Tened mucho cuidado y echad cincuenta llaves a vuestra adorada y ni aun así estareis seguros de que una traición os destroce el alma. Los ojos de vuestras novias en vez de clavarse con pasión en vuestras pupilas (¡Caray Leovigilda y que cursi se me va poniendo esto) se irán detrás del ruido de los sables. Y veremos como .nton-

ces la estadística de los suicidios crece de manera aterradoramente. Werther hará su aparición en las tierras de D. Quijote.

Y algún despachado a quien lo novia le haya dado la *patada de Charlot*, por mor de un *armado*, empuñando la browning, colocándose a la altura de la sien, y delante del retrato de la amada infiel, exclamará «¡Has-ta Werther, Jesus mio!» R. I. P.

¡Perdón, lector!

LEÓN CLAY.



Francisco del Campo Aguilar

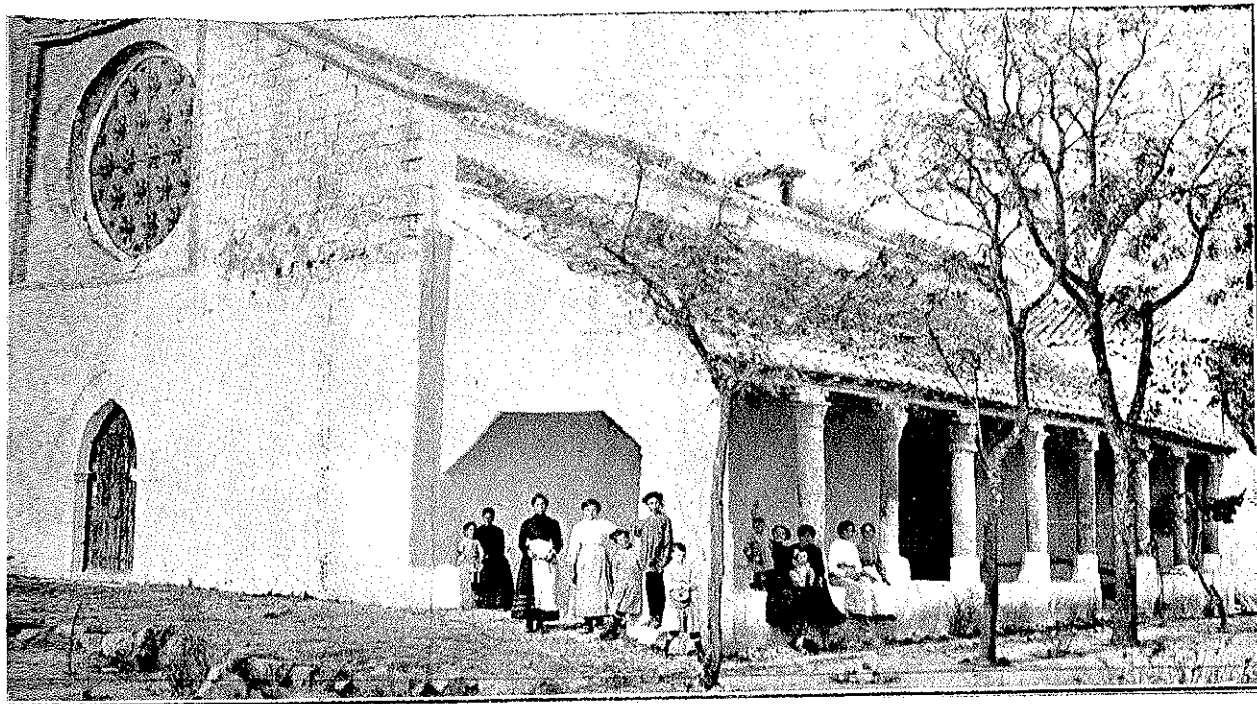
Cronista de VIDA MANCHEGA en Albacete

Dibujo de ALI-K-IDO.

Lea usted todos los números

VIDA MANCHEGA

EL SANTUARIO DE ALARCOS



Vista del histórico santuario de Nuestra Señora de Alarcos

A la distancia de unos cuantos kilómetros de esta metrópoli manchega, se levanta, con otros encadenado, un gigantesco cerro que allá en remotas edades sirvió de asiento a una belicosa ciudad de la región Oretana.

Ese cerro es el llamado de Alarcos; nombre heredado de la ciudad de referencia, destruída durante las seculares luchas entre la cruz y la media luna: y sobre su amplia meseta o vasta atalaya desde la cual se divisan los más lejanos horizontes, se eleva como única y sagrada reliquia de la que fué populosa urbe, el tan venerando e histórico santuario de Alarcos, cuyo templo es el único edificio que ha resistido, según rezan las tradiciones, a la ruina de la floreciente población, asolada por el feroz fanatismo mahometano.

La acción demoledora del tiempo no ha podido destruir con su piqueta poderosa... aquella ermita cercada de almenados muros, de sencilla al par que sólida construcción.

Según la Historia, Alarcos, (*Larcuris*), la antigua Alarcos, fué en aquellas edades teatro sangriento de una tristemente célebre batalla contra la morisma, en cuya dura refriega llevamos la peor parte, pues no se libraron del alfanje moruno otros cristianos, que los que se efugiaron en el templo y los que, rompiendo el cerco, lograron escapar de la ciudad asaltada.

La extensa zona de Alarcos donde, ora al descubrirlo, ora a flor de tierra, se tropieza con restos de cerámica, de obras de fábrica y de diversas cimentaciones; evoca mil recuerdos al viajero inteligente, y sobre todo al historiador y al arqueólogo, pues en esas vivientes ruinas, conjunto de fragmentos y montón de cosas que fueron; en ese maravilloso silabario... leen los doctos lo que de notable tuviera la ciudad destruída, y cómo era aquella civilización, aparte de otras investigaciones curiosas que instruyen y recrean el espíritu del observador.

Al contemplar el santuario, y el cerro, y los mil vestigios que atestiguan haber existido en aquellos guerre-

ros tiempos, amplias fortalezas, fosos enormes y otras construcciones atrevidas levantadas para la guerra contra los pueblos invasores, no queda otro recurso que sentir admiración y gratitud hácia nuestros antepasados que heroicamente y por instinto de raza supieron defender hasta la muerte los bellos ideales de... patria y religión.

Flota en torno a la virgen de Alarcos, una deliciosa y amorosa brisa de religiosidad y veneración que adormece el alma de los devotos que ascienden a la ermita a cumplir promesas ofrecidas en momentos de angustia, cuyos altares son objeto de peregrinación constante para muchos creyentes fervorosos, como lo prueba el gran número de exvotos que existen en el camarín de la Imagen, e infinidad de cuadros que acusan hechos conceptuados como milagrosos.

El elevado cerro de Alarcos, lugar donde se levanta el Santuario, cuya conservación está relegada a la munificencia del Ayuntamiento y el celo de los Mayordomos eclesiásticos... presenta un fantástico aspecto por sus empinadas cumbres y sus insondables abismos, ostentando como principal vegetación... el césped, el tomillo, lo mejorana, el romero y otras plantas olorosas, que hacen de aquel sitio un paraje apetecible, poblando el ambiente de gratos y suaves perfumes.

Las cimas de esta cordillera se ven coronadas por una especie de crestería formada por multitud de escarpadas rocas, apareciendo desde lejos como gigantesas moles recostadas en aquellas alturas inaccesibles.

El roqueño solar de Alarcos, con sus recuerdos históricos y religiosos y las remembranzas de las épocas de dominaciones árabes, sobre que despierta infinidad de recuerdos a la generación presente, es un rico arsenal de noticias para las investigaciones de la ciencia arqueológica y una perenne fuente de inspiración para la narración y la leyenda.

JOAQUIN AGUILERA.

Cuentos de VIDA MANCHEGA

Un hombre comprensivo

CUENTO DE PASIÓN

Por Francisco Tolsada



J. P. Pacheco

ELISA lloraba desconsoladamente. En el silencio que emergía de la quietud augusta del lindo gabinete, tapizado de malva, era su llanto un eco apagado y quedo que moría en un sollozo ténue, de violín roto...

Tendida boca arriba, en la muelle comodidad de la chaise-longue, encogida como una gata de Angora, tenía ese desfallecimiento atómico, esa dejadez un poco sensual de la maja que nos legó el pincel mago de don Francisco.

Los cabellos destrenzados, caíanle en la amplitud del descote por los hombros desnudos, como una catarata de ébano; los ojos circundados siniestramente por las ojeras cárdenas, brillaban como una esmeralda líquida, a causa del llanto; el busto anfitrítico surgía magestuoso y potente de entre la seda espumosa del kimono.

El gabinete *englis styl*, iba quedando en sombras; la tarde moría dulcemente como una adelfa tronchada y los últimos fulgores del rubí del crepúsculo, se tamizaban a través de los estores de batista.

De la calle, a través del jardín que había delante del hotelito, por entre las vidrieras del mirador volado que daba sobre él, los ecos de la vida llegaban claramente; ahora, la bocina de un auto, más tarde la voz ronca de un auriga, luego el monorrítmico cascabeleo de un peneco de alquilón, el pregón aburrido de un vendedor ambulante...

Una penumbra propicia velaba los objetos del gabinete, confundiéndolos en una vaga imprecisión. Elisa lloraba quedamente. Gustaba encerrarse todas las tardes, cuando el crepúsculo se iniciaba, en el gabinete. Era para ella, aquella habitación, como un confesionario donde pasaba y repasaba cotidianamente su vida tronchada, y donde, envuelta en ese agradable misterio eufórico del caer de la tarde, deshaciendo en llanto la exuberante belleza de sus veintiocho años, iba deshojando una a una las rosas marchitas de su ilusión.

Veía pasar difusamente los días y las horas de su juventud y volvía a sentir las mismas sensaciones ingenuas de sus años de soltera.

¡Ah! ¡los dulces años de soltería! ¡Cuan veloces cruzan la senda estéril del vivir! ¡Cuan fugaces fueron para ella, aquellos minutos en que, tras los barrotes en cruz de la reja—allá en una estrecha calle de la ciudad castellana—veía la vida toda por llegar, abriéndose los amplios horizontes de la esperanza! ¡Qué pronto pasó la ilusión de los años mozos y qué rápidos fueron aquellos ratos, llenos de ingenua curiosidad, en que veía pasar una y mil veces, ante la ventana, al galanteador de turno, a aquel que le ofrecía un amor de minuto, un cariño apenas nacido cuando ya muerto, tan mustiado y endeble como los capullos que enmarcaba el viejo ventanal lleno de herrumbre...!

Elisa recordaba todo esto—pasajes de su vida adolescente—y lo recordaba con nostalgia. ¡Cuanto hubiera ella dado porque volviesen aquellos años! ¡Pero no! Aquello pasó y...

Aquella tarde, Elisa sentía más hondamente el aguijón nostálgico de un amor inútilmente buscado en su matrimonio con Pepe Luis.

Su desilusión había comenzado al poco tiempo del matrimonio. Después vino la leve sospecha, más tarde la convicción casi plena de la causa que ocasionaba el desvío de su marido hacia ella; y ahora, la certeza matemática de su infidelidad. Era cierto, sí, que su marido la engañaba con... *otra*. Y tenía allí, entre sus manos, tocándola; la prueba.

Era una carta que sustrajo furtivamente de uno de los bolsillos del gabán de Pepe Luis y que ahora estrujaba en mil dobleces entre sus manos felinas.

No eran celos, no, lo que sentía hacia su marido. Aquello no eran celos; no podían serlo. Para que haya celos es imprescindible el cariño, puesto que no son más que una agudización, una hipersecreción del amor mismo. Ella no tenía celos de su marido, ni le tenía amor. Aquel cariño de los primeros tiempos del matrimonio voló a partir de la leve sospecha que tuvo de su infidelidad. No eran celos de muger que siente que otra le roba lo que es suyo, lo que el corazón y las leyes le dan para sí. Ella no sentía que le quitasen nada.

de
e
a
ir
e
v
el
ra
n
E
s
p
c
m
q
s
i
p
y
a
b
q
w
c
tr
fa
q
h
o
s
re
—
y
un
pr
rr
de
L
de
q
t
de
q
y
m
fu
ce
bl
q
ci
ap
ra
hu
ur
di
a
de
to

Su llanto, su congoja nacía de la indiferencia, acaso del desprecio que su marido hacía de ella. Era deseo de remediar su equivocación, de redimirse de aquél cautiverio de mujer casada.

Sentía que todo su ser, todos sus átomos deseaban algo impreciso y abstracto, un deseo difumado en su interior. ¿Deseo de muger joven y ardiente?... No, no era deseo. ¿Amor inefable, sutil, espiritual, comprensivo, sin diferencias?... No lo sabía. No lograba concretar el anhelo de su alma.

Ella era joven, alta, potente en su carne; era soñadora, franca, espontánea y muy apasionada. Quizá éste más que ningún adjetivo de idea cabal de su psiquis. Era apasionada. Y como tal buscó pasión allí donde solo existía un capricho de señorito rico, orgulloso de poseer una muger hermosa. Este fué su fracaso. No conoció a Pepe Luis. Apenas si fueron novios unos meses. Y se equivocó; no encontró en su marido el amor que ella concebía y deseaba para sí. No encontró pasión. Se había casado como se casan muchas mugeres; porque le gustó Pepe Luis; porque su figura arrogante y su cara un poco ruda de facciones—pero llena de atrayente simpatía, como por lo general son los de las *balas perdidas*—encajaba perfectamente en el canon que ella se había formado, de belleza masculina. Le gustó y sin parar mientes en sus cualidades, se casó con él. Y como se ha dicho, se equivocó.

En los primeros tiempos, la misma novedad del matrimonio, la posesión de una muger hermosa que satisfacía plenamente sus instintos, esas mil circunstancias que hacen desconocerse mutuamente los recién casados, hizo que no hubiera discrepancia de criterios; no hubo opiniones encontradas. El encojimiento de propias personalidades cubrió muchas diferencias y suavizó aspereza. La misma clase de vida — el largo viaje por Italia — fué celestina de sus ideas opuestas, de sus aficiones y gustos divergentes.

Pero como todo aquello que no tiene para el hombre un interés primordial, como todo lo que no llega a lo profundo del sentimiento y del corazón humano, aburrir y hasta se marchita, así el orgullo de Pepe Luis de poseer una mujer como Elisa, se esfumó, se disipó... Le sucedió como muchas veces en sus calaveradas; — esto de casarse con Elisa él mismo decía que era una mas— que una vez conseguido el propósito, cuando hubo satisfecho su vanidad donjuanesca, así que pasó la ilusión de la carne de los breves días primeros, volvió a ser quien era. El señorito rico, calavera, que troncha vidas y mancha honras, rompe compromisos y olvida juramentos cuando le place.

Esta era la pequeña historia amorosa de Elisa. Este fué su fracaso y su equivocación. Su llanto no era de celos, sus lágrimas no nacían sino de un ansia inefable de ser libre, de romper y remediar aquella cadena que la sociedad le impuso en un momento de inconsciencia

II

La ruptura definitiva no tardó en llegar. Pepe Luis apenas si aparecía por el hotel; la fama de sus calaveradas atravesaba el dintel de lo íntimo y privado: vez hubo, en que la prensa se ocupó de los escándalos de un *señorito chulo*—no daba el nombre por esa cobardía innata de la sociedad de desenmascarar al culpable.

Elisa, en un afán de redimirse y de redimir también a su marido, desplegó las banderas de sus encantos, todos los refinamientos de una *cocotte* que sabe el oficio, todos los sibaritismos sensuales de una mundana. Sus

vestidos fueron provocadores; sus escotes «jusqu' aux reins», sus caricias de neurótica.

Todo ello fué inútil. Su marido tuvo la más serena indiferencia, la impasibilidad de una estatua de mármol. Desprecióla, como se desprecia a una «religieuse de la Mercé» que detiene del brazo, en medio de la calle, a los transeúntes.

La escena última fué en una tarde en que todo convida al amor. Fué en el mismo gabinete donde Elisa se encerraba, donde hizo su tumba de ilusiones. Vestía una bata ceñida, de seda negra, que contrastaba con la blancura de su busto y de su cuello de cisne. El ambiente perfumado de la primavera entraba, como un soplo potente de vida, por el mirador volado que dada sobre el jardín. En la euforia de la tarde, los poros del deseo se abrían ávidos de caricias. Pepe Luis en un *vis a vis*, abstraído, veía como las volutas del humo de su habano se enroscaban hasta desaparecer. La presencia de su muger en el gabinete no le inquietó. El triunfo de su carne espléndida no habló a su naturaleza viciada.

Elisa en un arranque paroxismal, echó los brazos alrededor del cuello de su marido. Le abrazó contra su pecho anhelante y sintió una frialdad marmórea en su escote. Y allí donde buscó justa reciprocidad a su pasión insatisfecha, encontró solo una impasibilidad hermética...

Después Pepe Luis salió del gabinete violentamente, sin cruzar una palabra con ella, que deshacía en llanto su última desilusión y aletargaba con lágrimas el deseo que se despertara potente y avasallador.

Salió al mirador, otero del jardín. Allá abajo, entre la apoteosis ubérrima de las adelfas en flor, rodeada por la exuberante floración de las magnolias, bajo la sombra propicia de un «desmayo» como una cascada de esmeraldas, una fuente cantaba su ininterrumpida sonata eglógica. En el tazón marmóreo, sobre un pedestal, rodeado por las perlas cantoras, una ninfa blanca se retorcia posesa entre los brazos hercúleos de un fauno enardecido.. La tarde caía sobre el Todo visible y el corazón de Elisa se perdía entre sombras, más negras que las sombras de la noche... Y sintió un ansia infinita de ser deseada como la ninfa del jardín, de ser estrujada entre unos brazos potentes hasta quedar sin vida, en medio de la euforia de una tarde primaveral..

III

Las sombras de la conciencia se disiparon; las ideas temerosas se desmoronaron poco a poco. Ya no lloró más. Dió el paso definitivo. Se rindió. Se entregó. Y el imperativo categórico de la naturaleza fué cumplido.

Tuvo un amante. Todas las tardes se veían en el hotel. Muchas veces la llegada de Pepe Luis cortaba el idilio. Pasos apresurados. Cierre rápido de puertas. Gestos de disimulo.

Después no. Elisa se interrogó y halló respuesta.

¿Acaso él disimulaba?...

Desde entonces, al llegar Pepe Luis al hotel, al cruzar la puerta del jardín, otro hombre salía por una puerta secundaria.

El marido lo veía sin inquietarse, feliz en medio de su cinismo.

Decididamente Pepe Luis, era un golfo, un calavera, un chulo, una *bala perdida*,... pero era un hombre comprensivo.

Mayo 1920.



Carmen Flores, notable canzonetista que debutó el día 1.^o del actual en el Teatro Circo

Carmen Flores

Por segunda vez hemos aplaudido a Carmen Flores en el Teatro Circo. Días antes de hacer su presentación esta «estrella» del cuplé, un crítico teatral de un diario madrileño muy autorizado en cuestiones escénicas, dedicaba unos cuantos párrafos a esta simpática artista, de los cuales no salía muy bien parada.

Esta crítica de persona autorizada nos hizo dudar del arte de Carmen Flores... hasta que la vimos en las tablas, tan guapa, tan graciosa, tan española como siempre... ¿Como reuniendo estas cualidades una mujer no va a ser artista? Aunque muy subjetivo sea el arte no puede por menos de ser apreciado con aplausos unánimes cuando lo cultiva una mujer tan simpática como Carmen Flores, tan española, tan picaresca...

Y dejando a un lado esta pequeña crítica del crítico cortesano que por lo visto no debe andar muy bien de vista y oído cuando no ve arte en la belleza y los cuplés de Carmen Flores, vamos a dedicar unas líneas a los Sres. Sánchez Gijón y Espadas, empresarios del coliseo de la calle de Alarcos.

Suponemos que en los cálculos de los simpáticos empresarios entrará cerrar la temporada con algo extraordinario, y, por tanto hacemos punto final hasta que con este motivo le demos un bombazo.

Alfredo Palmero

Muy joven aun Alfredo Palmero ha logrado un lugar envidiable entre los pintores manchegos. La exposición de sus obras celebrada recientemente en Almodóvar del Campo, su pueblo natal, y de la que a su debido tiempo dimos cuenta, le da patente de pintor que «promete».

Apartado de las modernas corrientes que han venido única y exclusivamente a degenerar el Arte, Alfredo Palmero camina a pasos agigantados a conquistar en la fila de pintores españoles el sitio que le debe corresponder. Conociendo sus obras, lo bien que interpreta a la Naturaleza, su espíritu trabajador y las ganas que de lucha tiene, no dudamos conseguirá este novel artista aquello que se proponga.

El Ayuntamiento de Almodóvar del Campo—tomen ejemplo las demás Corporaciones municipales—viendo en Alfredo Palmero un joven que el día de mañana pudiera ser honra de su pueblo, ha pedido a la Diputación provincial una pensión para este artista, que no dudamos será en breve concedida.

Como ya es conocido Alfredo Palmero de los lectores de VIDA MANCHEGA, no queremos extendernos mas trazando unas líneas dedicadas a encomiar su labor.

Bástenos por hoy ratificar el juicio que de él hicimos en uno de nuestros pasados números.



Alfredo Palmero, pintor manchego, colaborador de VIDA MANCHEGA



Carlos López de Haro

BIBLIOGRAFÍA

«Nuevo Régimen de la Propiedad Inmueble.»

Empezar por presentar a nuestros lectores a Carlos López de Haro, sería restar personalidad al conocido escritor jurídico.

Carlos L. de Haro no es la primera obra que publica la que encabeza estas líneas: es un escritor fecundo e infatigable, al que Canalejas en cierta ocasión quería llevar al Parlamento, porque vió a través de sus trabajos un hombre digno

de ocupar uno de los escaños del Congreso.

La última obra del Registrador de la Propiedad de Mula, es como todas las suyas, merecedora de tener un hueco en toda Biblioteca Jurídica.

Por considerarlo extemporáneo é impropio de una revista, no tratamos de los problemas que Carlos L. de Haro desarrolla en esta producción, a la que los diarios de la Corte y provincia, han elogiado como se merece.

EN EL ATENEO

Hace unos días dió en el Ateneo de esta capital su anunciada conferencia, el profesor D. Benigno Zubizarreta.

El tema desarrollado fué «Cómo y por qué se corrompe el idioma español». Durante su amena disertación el Sr. Zubizarreta se reveló como un perfecto conocedor de la lengua patria.

Empezó diciendo que creado el hombre para vivir en sociedad, era natural dotarle de una facultad mediante la cual pudiera expresar sus pensamientos, é hizo ligeras consideraciones acerca del lenguaje inarticulado, onomatopéyico, etc.

Después de brillantes párrafos donde les describe el progreso del idioma español, afirma que las causas del mal uso que hacemos de él son el desconocimiento de etimologías, la falta de reflexión de los maestros y la negligencia de la Real Academia.

Por estas tres cosas degenera en pleno siglo XX la más bella de las lenguas, en vez de haber alcanzado hoy su apogeo.

Demuestra con ejemplos el mal uso que aun las personas que pasan por ilustradas, hacen de nuestro idioma. Cita como palabras mal empleadas mundial, descentrar, finalidad, presupuestar, y algunas otras, omitiendo los galicismos, que tanto han contribuido a la decadencia de la lengua española.



Benigno Zubizarreta

Hace un detenido examen de las partes de la Gramática sacando la consecuencia de que la división de esta en Analogía, Sintaxis, Prosodia y Ortografía, es tan anticuada como absurda, pues hoy—no concibe como la Real Academia no se haya dado por enterada todavía y haya establecido la reforma—los más célebres gramáticos son partidarios de la división bipartita; esto es, la que no admite sino dos partes en la Gramática: Morfología y Sintaxis.

Con gran conocimiento del léxico demostró también el Sr. Zubizarreta la deficientísima división hecha de las partes de la oración, dando final a su conferencia con unas frases patrióticas dedicadas a hacer resaltar la hermosura del idioma al que tanta gloria dieron Cervantes, Calderón y Lope de Vega.

El ilustrado profesor fué objeto de una entusiasta ovación al final de su labor, recibiendo numerosas felicitaciones, a la que unimos la nuestra más sincera.

LA BANDA DE INGENIEROS

Ayer día 9, efectuóse en nuestro Teatro Circo la consabida función de cine, proyectándose la cinta titulada «La Víctima», inspirada en la obra del P. Pillman. Fué del agrado del público que salió complacidísimo. Por la noche, la Banda del Regimiento de Ingenieros dió su anunciado concierto, bajo la dirección del reputado maestro Sr. Marquina, que nos hizo deleitarnos con los indiscutibles aciertos de su batuta, al que secundan notablemente las partes constitutivas de tan acreditada Banda.

El programa estaba integrado por las siguientes obras:

Primera parte: «Camino de Rosas», pasodoble, Franco; «Raymond», obertura, Thomas; «Jugar con fuego», selección, Barbieri; «Coppelia», bailables de la Ópera «Les Dalibes».

Segunda parte: «Gran Fantasía de la Walkiria», Wagner; «Suite Española», Albéniz; «Mosáico de Zarzuelas y Operetas», Marquina; «La Canción del Soldado», Serrano.

La mucha concurrencia que llenaba el mal acondicionado teatro, premió

con sinceros y espontáneos aplausos, la labor de tan brillante agrupación musical, dejándonos un grato sabor artístico.

EL DR. MORATAL

Diffíciles operaciones está practicando en Manzanares, Tomelloso y otros pueblos de esta provincia, el distinguido médico-oculista Sr. Moratal.

A las muchas enhorabuenas que recibe unimos la nuestra más sincera.



Vicente Moratal

MUNDO MUNDILLO

Epistolario íntimo

Amigo Gonzalo: El alegrón que me produjo la noticia del triunfo obtenido por tu última novela, es indescriptible.

Ya he leído en algunos capítulos el retrato magistral que haces de nuestra vida de estudiante... ¡Con cuánta amargura se recuerdan estas cosas!

Al leerle me han venido a la memoria los ratos felices de nuestra vida infantil: los recreos del colegio durante los cuales jugábamos al trompo, al «guá», a la «pídola» y al balón. Tú batías el «record» en todos ellos; dabas al trompo siete envites y «calaverón», al «guá» nadie tenía la puntería que tú, a «pídola» saltabas ocho pies, y en el balón eras el terror de los defensas y porteros. También acude en mi memoria, engarzadas una con otra, las travesuras de aquel entonces, las pláticas del Padre Ramón, las tardes pasadas alegremente en el Prado, mientras los pájaros volaban alrededor de la torre de la Catedral, que a nosotros se nos figuraba entonces, en el colmo de nuestra ignorancia, ser la más elevada del mundo.

Pero más que todo esto me ha impresionado, hasta el punto de haber descendido de mis ojos unas lágrimas por la plasticidad con que está descrito y por ser yo el protagonista, uno de los episodios más interesantes de tu obra ¿Quién no llora al leer al cabo de una docena de años una de las páginas más inolvidables de su vida, la escena donde se relata su primer amor?... Si, amigo mío, si; fué como tu la describes mi precoz conquista, hecha en una noche estival en la penumbra de un jardinillo del Prado, donde nos internamos ella y yo, burlando la vigilancia de nuestros padres, y con la formalidad propia de un «cazuelo» —te acordarás nos llamaban así nuestros compañeros del Bachillerato cuando cursábamos el primer año— le revelé mi pasión.

¡Qué fugaces pasaron aquellas horas entre risas y travesuras, lleno el espíritu de optimismo! Hasta que el tiempo no nos ha hecho saborear la amargura de los desengaños, no hemos sabido apreciar lo que vale la edad infantil. Es una lástima, una verdadera lástima tener que perder las cosas, pasar las edades, para que nos demos cuenta de su valor. Este pensamiento no se si será mío: yo no le disputo a nadie la paternidad, el derecho de primacía; únicamente aseguro que es una verdad indubitable.

También he leído con agrado nuestros tiempos de estudiante de Facultad. Aquí, la decoración cambia ya. Con seguir siendo estudiantes, no somos, sin embargo, lo mismo. Nuestra psicología experimenta un cambio enorme. Ya no sabe igual el cigarrillo fumado en los claustros de la Universidad, que el encendido en la puerta del aula del Instituto a escondidas de los bedeles; nuestras calaveradas son más comprometidas; distintos nuestros entretenimientos; otra, en fin, nuestra

vida. Sin embargo... aquél tiempo lastimosamente perdido en engañar modistillas, jugar al billar en el Café Madrid, bailar en la Bombilla, frecuentar el «cine» de la Flor, y ser asiduo concurrente á la popular casa de Camorra, a las Ventas y algún cafetucho de la calle del Amparo, es tiempo que perennemente vive en la memoria.

Pero a todo esto voy a dar fin a la carta y aun no te comunico noticias de por aquí. Relativas a mí te puedo dar pocas: trabajo sin provecho, soy novio *por recurso*, y me casaré por seguir la rutina. Ya ves si soy vulgar que hasta pienso casarme, y con una muchachita de buena posición para acrecentar mi capital. ¡Quién fuera tú, todavía gozando de la vida estudiantil, divirtiéndote en verbenas y «Kermess», viajando cuando te place!.. De actualidad no te puedo dar tantas como quisiera. Confórmate con saber que han regresado de Piedrabuena Carmen y Conchita Prat y María Vidal; de Cuenca, Aurora Gómez de los Ríos; y de sus posesiones de Sancho Rey Doña Joaquina Ochotorena e hija Josefina, que en breve marcharán a Madrid. Antonio Salazar y Paquito Gijón contraerán matrimonio con Emiliana Fernández y María Martínez Virel, respectivamente.

A estos no los califiques de vulgares por el hecho de casarse: tienen la bula de dispensa otorgada a los que pasan de los... (Aquí apunta los años que quieras, sin temor de ofender a ambos si te extralimitas).

Tu siempre buen amigo que te abraza,

EL BARÓN DE ROSILLO

Flores de Azahar

En San Quintín, ha contraído matrimonio el Ayudante facultativo de Minas, actual Jefe minero de aquél grupo, D. Anacleto Arenas con la distinguida señorita Carmen Azcona, hija mayor de nuestro distinguido amigo D. Manuel, Jefe de Contabilidad de la Compañía de Peñarroya.

Nuestro parabien y enhorabuena.

En Ballesteros de Calatrava ha contraído matrimonio hace unos días D. José Piedrabuena con la bella señorita Petra Sánchez Vizcaino.

Bendijo la unión D. Blas Romero, párroco de Villar del Pozo, y fueron padrinos D. Rafael y María Piedrabuena, tío y hermana del novio, respectivamente.

Un sin fin de felicidades deseamos al joven matrimonio.

Enhorabuena

El distinguido joven D. José Diego Carrión, hijo del presidente de la Audiencia de esta provincia, ha obtenido plaza, después de brillantes exámenes, en las oposiciones que se están celebrando en el Cuerpo de Telégrafos.



Grupo de alumnos de la Academia Militar particular que dirige el teniente coronel D. Vicente Sánchez de León (X) Fot. G. Plaza.

La Comunión en el Hospital

El Sr. Diputado visitador del Hospital provincial, don Zoilo Peco, nos invitó oportunamente en atento besalamano al solemne acto religioso de administrar la Comunión Pascual a los enfermos del expresado establecimiento.

El acto se verificó el día 9 del corriente mes, revisitando la mayor pompa, y concurriendo al mismo, además de las dignas representaciones de la Corporación provincial, las de otras personalidades oficiales; diversas personalidades invitadas; el personal facultativo y el administrativo del Hospital y la comunidad de las Hermanas de la Caridad que allí prestan los piadosos servicios de su sagrado ministerio.

Durante tan tierna y conmovedora ceremonia, ejecutó un escogido repertorio de obras musicales la Banda del Hospicio provincial, que dirige el veterano maestro señor Escribano.

En el Comedor de Caridad

El día 2 del presente mes obsequió a los pobres de la localidad y algunos transeúntes, en el Comedor de Caridad, el gobernador civil, Sr. Barea, con un abundante almuerzo, a la terminación del cual dió una peseta de limosna a cada uno de los comensales.

Los platos servidos fueron: sopa de ajo, giusado de carne con patatas, arroz con leche, postres y vino.

Los ochenta pobres que se sentaron a la mesa, agradecidos al rasgo del Sr. Barea, prorrumpieron en vivas y aplausos cuando, después de terminada la comida marchó este a su domicilio acompañado del alcalde, D. Juan Medrano.

El Sr. Barea salió gratamente impresionado de su visita al Comedor de Caridad y Refugio Nocturno, donde según rumores, se establecerán en breve algunas mejoras.



Grupo parcial de pobres durante la comida dada por el Gobernador civil, Sr. Barea, en el Comedor de Caridad.
 Fot. G. Plaza.

Romería a Alarcos

El día 24 de los corrientes tendrá lugar la tradicional romería al Santuario de Alarcos; fecha que rememora la triste efeméride de la desdichada batalla contra la ciudad de aquel nombre.

En la ermita se celebrará (como todos los años) una función religiosa, con asistencia de una comisión del Ayuntamiento, estando encargado de predicar el histórico sermón, el cura párroco de Valverde D. Agustín Moreno y Luján.

Tribunal de oposiciones

La Cooperación municipal, ha designado a los músicos mayores de los cuerpos de Alabarderos e Ingenieros, señores Vega y Marquina; al director de la Banda del Hospicio, Sr. Escribano; al maestro de capilla de Catedral, Sr. Fernández Arias; y al crítico musical, Sr. Vidal, para que forme el tribunal de oposiciones a la plaza de director de la Banda de esta capital, cuya reorganización está acordada por el Ayuntamiento.

"El Duende"

En breve volverá a publicarse este simpático semanario, bajo la dirección de su fundador D. Enrique Pedradá.

Bienvenido sea el colega, al que deseamos tantos triunfos como obtuvo durante la primera etapa de su publicación con sus valientes campañas.

Necrología

En el momento de entrar en máquina la revista nos sorprende la noticia de la muerte de nuestro amigo D. Francisco Ramírez de Arellano, hermano del maquinista mayor de VIDA MANCHEGA don Ventura.

Mucho sentimos la fatal nueva y deseamos vivamente a la atribulada familia fuerzas para sobrellevar la pérdida tan irreparable a la vez que le mandamos nuestro más sincero pésame.

LA FIESTA DE LOS IMPRESORES

El día 6 del actual, festividad de San Juan de la Puerta Latina, Patrón de los consagrados al Arte de Imprimir, celebraron estos su acostumbrada romería, en el histórico santuario de Alarcos, donde canónicamente está constituida la cofradía.

Después del acto religioso se reunieron los cofrades en Junta general reglamentaria, tomando importantes acuerdos para la realización de mejoras económico-sociales, que han de surgir en su día de esta asociación, dada la cultura de la clase trabajadora que la integra.

Se designó nueva Junta directiva con los siguientes cargos: Luis Muñoz de Morales, Presidente; Diego de la Mata, Vicepresidente; Gabino Correales, Tesorero; Enrique Lérida, Secretario; Bernabé Segade, Contador.

Los vocales serán nombrados por los elegidos para los demás cargos.

El bondadoso y culto Párroco de Montiel, D. Agus-


tín Moreno Luján, residente en Valverde fué nombrado Capellán de la Cofradía.

Cumplidos los deberes de asociados, la expansión invadió el ánimo de los romeristas y plácidamente se satisficieron en tan pintorescos lugares.

Para ser obsequiados periodistas y tipógrafos en esta fiesta de San Juan, mandó como de costumbre D. Agapito Balmaseda a los directores de «La Tribuna», «El Pueblo Manchego» y VIDA MANCHEGA sendas cajas de botellas del rico anís de su fabricación. Hubo las consiguientes notas de agradecimiento para el actual dignísimo Alcalde del pueblo de Malagón, Sr. Balmaseda.

Observamos que la Cofradía de San Juan de la Puerta Latina, persigue con original derrotero, un fin social que dignificará grandemente al gremio.

PROBAD
 Los exquisitos Chocolates
 DE ESTA MARGA



DE VENTA
 EN ULTRAMARINOS
 Y CONFITERÍAS

FRANCISCO CARPIO
 CONSTRUCTOR DE
 Alambiques para la fabricación de Alcoholes
 DE ALTA Y BAJA GRADUACION
 A VAPOR Y FUEGO DIRECTO
 CONSTRUCCION ESMERADA DE
 CALDERINES PARA LA QUEMA DE ORUJOS
 Depósitos de hierro para la conservación de Aceites y Alcoholes y
 todo lo concerniente al ramo.-Pídanse presupuestos.-MIGUEL TURRA-Ciudad Real.

SASTRERÍA
 Sombrerería. Constantes novedades,
 esmerada confección y economía.
JOSÉ RUIZ SÁNGHEZ
 Calle General Aguilera. números 15 y 17
 CIUDAD REAL

Contreras, Navarro y Gómez
MUEBLES
LOZA Y CRISTAL
 APARATOS PARA LUZ ELÉCTRICA
 General Aguilera. 4
 CIUDAD REAL

El más grato, fino y suave
ANIS DEL BÚ
 TRI-DESTILADO
 Destilería de anisados y licores
 Fábrica de jarabes reifrescantes
 M. PALOMARES Y FERRANDIZ
 Argamasilla de Galatrava (Ciudad Real)



LOS AUTOINYECTABLES
Poblador
 PATENTES NÚM 46 445 Y 52 613
 SON LOS MÁS
Rápidos
Asépticos
Cómodos
y Prácticos
 Para Inyecciones Hipodérmicas
 DE VENTA
 EN FARMACIAS Y AL POR MAYOR
Laboratorio Poblador
 CIUDAD-REAL


OBRA NOTABLE
HISTORIA DOCUMENTADA
DE CIUDAD REAL
La Judería, la Inquisición
y la Santa Hermandad.

Nada tan interesante en el mundo bibliográfico como el conocimiento de la Historia de los pueblos. Y cuando los pueblos conservan en sus archivos los relatos de todo aquel reinado de la inquisición, se hace doblemente interesante la labor del historiador.

He aquí la difícil tarea de un amante de la verdadera Historia de Ciudad Real, Don Luis Delgado Merchán, que dejó una joya inestimable a su posteridad, dando a la imprenta la inmensidad de documentos literales de lo que fué Ciudad Real desde el siglo XIII en que como todos los pueblos de la época, sufrió los rigores de la Judería.

Es altamente curiosa esta obra, por lo que recomendamos su adquisición sin temores de que pierda interés el lector sino que será para él una constante tentación enterarse del trascurso de la Historia que la componen cerca de 500 páginas en cuarto mayor

Un tomo encuadernado en tela 7-50
 Por correo certificado, 8-25
Enrique Perez
 Caballeros, 4.-CIUDAD REAL



LA IBÉRICA (S. R.)
 FUNDADA EN 1886
Garantía y defensa de
ASEGURADOS

Inspecciona los riesgos asegurados contra incendios, regularizando las pólizas hasta hacerlas indisputables: asesora a sus abonados en el ejercicio de sus derechos y obligaciones, y satisface cuantos gastos son precisos en la tramitación de siniestros y de los litigios que deban incoarse.

Delegado
 en Ciudad Real y provincia
RAFAEL CÁRDENAS CHACÓN
 Carlos Vazquez, 1-2.